

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1303/02
15 enero 2002

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 15 DE ENERO DE 2002

Aprobada en la sesión del 20 de noviembre de 2002

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Consideración de la situación en Haití.....	2

ANEXOS

RESOLUCION APROBADA:

CP/RES. 806 (1303/02) corr. 1, La situación en Haití.....	11
Prepared statement by Ambassador Roger F. Noriega, Permanent Representative of the United States, to the special meeting of the Permanent Council held on January 15, 2002, on the situation in Haiti	15
Prepared statement by Ambassador Lionel A. Hurst, Permanent Representative of Antigua and Barbuda, to the special meeting of the Permanent Council held on January 15, 2002, on the situation in Haiti	17

DOCUMENTO CONSIDERADO EN LA SESIÓN
(SE PUBLICA POR SEPARADO)

CP/doc.3541/02, Quinto informe de la Misión de la Organización de los Estados Americanos a Haití:
Progreso hacia un acuerdo inicial

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA

CELEBRADA EL 15 DE ENERO DE 2002

En la ciudad de Washington, a las cinco de la tarde del martes 15 de enero de 2002, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Blasco Peñaherrera, Representante Permanente del Ecuador y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Denis G. Antoine, Representante Permanente de Grenada y Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajador Lionel Alexander Hurst, Representante Permanente de Antigua y Barbuda
Embajadora Sonia Merlyn Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Hernán R. Castro H., Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Diego Abente Brun, Representante Permanente del Paraguay
Embajadora Margarita Escobar, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Marcelo Ostría Trigo, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Joshua Sears, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajador Ronalth Iván Ochaeta Argueta, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Valter Pecly Moreira, Representante Permanente del Brasil
Embajador Esteban Tomic Errázuriz, Representante Permanente de Chile
Embajadora Lisa Shoman, Representante Permanente de Belice
Embajador Juan Manuel Castulovich, Representante Permanente de Panamá
Embajador Lombardo Martínez Cabezas, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Raúl Ricardes, Representante Permanente de la Argentina
Embajador Miguel Ruíz Cabañas, Representante Permanente de México
Embajador Roger F. Noriega, Representante Permanente de los Estados Unidos
Embajador Ramón Quiñones, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador Paul D. Durand, Representante Permanente del Canadá
Embajador Eduardo Ferrero Costa, Representante Permanente del Perú
Embajador Henry Lothar Illes, Representante Permanente de Suriname
Embajador Raymond Valcin, Representante Permanente de Haití
Ministro Jaime Casabianca, Representante Interino de Colombia
Ministro Consejero Carlos Montoya Castro, Representante Alterno de Honduras
Ministro Consejero Ricardo Varela, Representante Alterno del Uruguay
Consejera Jasmine E. Huggins, Representante Alternativa de Saint Kitts y Nevis
Primera Secretaria Jennifer Marchand, Representante Alternativa de Trinidad y Tobago
Consejero David Bulbulia, Representante Alterno de Barbados
Primera Secretaria Deborah Yaw, Representante Alternativa de Guyana
Ministro Consejero Dwight Fitzgerald Bramble, Representante Alterno de San Vicente y las Granadinas
Ministra Delrose E. Montague, Representante Alternativa de Jamaica
Embajador Felipe A. Pereira León, Representante Alterno de Venezuela

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor César Gaviria, y el Secretario General Adjunto, Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario del Consejo Permanente.

CONSIDERACIÓN DE LA SITUACIÓN EN HAITÍ^{1/}

El PRESIDENTE: Muy buenas tardes. Comprobado el quórum reglamentario, declaro instalada la presente sesión extraordinaria del Consejo Permanente, que fue convocada mediante documento CP/INF.4614/02, de conformidad con lo dispuesto por los dos primeros incisos del artículo 14 del Reglamento, para considerar la situación en Haití.

Dada la naturaleza de esta sesión, los señores Representantes se servirán excusarme porque no comience, como es usual, con el saludo de rigor al inicio de mis funciones y, lo propio, que deba postergar para la sesión ordinaria del día de mañana las palabras de bienvenida para el distinguido señor Embajador y Representante Permanente de Haití, Raymond Valcin, quien nos acompaña a partir de este momento en nuestras deliberaciones.

Como es de conocimiento de los señores Representantes, el tema de esta convocatoria, “La situación en Haití”, viene ocupando la atención del Consejo Permanente desde hace varios años y en su última fase, a partir de la resolución CP/RES. 772 (1247/00) de 4 de agosto de 2000, por la que este Consejo autorizó al señor Secretario General a encabezar una misión que tuviera como propósito la formulación de recomendaciones destinadas a resolver los graves problemas que se suscitaron a partir de las elecciones legislativas y municipales realizadas el 21 de mayo de ese año. A partir de entonces, este Consejo periódicamente y la Asamblea General de Costa Rica, conforme consta en el documento AG/RES. 1831 (XXXI-O/01), han venido tomando nota tanto de las gestiones avanzadas por el señor Secretario General cuanto de las cumplidas en las múltiples visitas realizadas por el señor Secretario General Adjunto.

Nos hemos enterado así de los hechos que ponen en evidencia que la crisis política en esa hermana República continúa sin encontrar solución, primordialmente porque los esfuerzos encaminados a fomentar el diálogo entre el Gobierno y los sectores de la oposición no han podido prosperar ni concretarse en acuerdos o soluciones viables.

En el curso de la semana anterior fue publicado el quinto informe del Secretario General, que da cuenta de los acontecimientos, circunstancias y negociaciones producidos desde la aprobación, el 5 de junio último, de la resolución 1831 de la Asamblea General hasta la última ronda de conversaciones sostenidas el 1 de diciembre próximo pasado. En el mismo informe se relacionan los alarmantes acontecimientos suscitados el último 17 de diciembre y de sus inquietantes proyecciones. La Secretaría ha distribuido, asimismo, las dos notas remitidas por *Convergence démocratique* el pasado 27 de diciembre de 2001 y el 12 de enero del presente año.

Para mayor y mejor ilustración del honorable Consejo a este respecto y del tema mismo que nos ocupará en esta sesión, me permito invitar al señor Secretario General a que se sirva hacer uso de la palabra.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

1. El acta registra las intervenciones del Presidente del Consejo y de las delegaciones efectuadas durante el transcurso de la sesión que tuvo carácter público. Previamente, la sesión se desarrolló en forma privada. El acta correspondiente ha sido publicada y distribuida como documento reservado.

De manera muy breve, creo que el contenido de las acciones que ha realizado la Secretaría en Haití es conocido por todas las misiones, así como los desarrollos que se han dado a la resolución de nuestra Asamblea General; nuestra presencia en Haití ha sido fruto de ese mandato. Todas las misiones tienen conocimiento de los alcances que tuvieron los episodios del pasado 17 de diciembre, que infortunadamente además de las pérdidas de vidas y de propiedades han significado un muy grave distanciamiento entre los sectores del Gobierno y de la oposición en Haití y han hecho mucho más difícil la consecución de un acuerdo político que resuelva los problemas de las elecciones de mayo del año 2000.

Es en función de esos desarrollos que expresamos al Grupo de Amigos de Haití, integrado también por mandato de esa resolución, y que acompañamos la petición de algunos Estados Miembros que habían pedido una sesión extraordinaria de nuestro Consejo para examinar estos episodios, para buscar una manera de darle un nuevo mandato a la Secretaría que le permitiera actuar en el nuevo marco, desde luego bastante más complejo del ya de por sí difícil que teníamos antes del 17 de diciembre.

La Secretaría ha escuchado a los señores Representantes que han hecho uso de la palabra en la sesión privada de este Consejo. Y la Secretaría ha expresado que puede actuar dentro del mandato del proyecto de resolución de consenso que ha venido siendo trabajado por todos los Representantes Permanentes en nombre de sus países. La Secretaría quiere dejar públicamente establecida la necesidad imperiosa de que las partes cooperen en la búsqueda de una solución, particularmente a los problemas originados en las elecciones. A pesar de los sucesos que han generado ese posterior distanciamiento, la Secretaría sigue creyendo que es por la vía de una negociación política entre Gobierno y oposición como podemos superar esos problemas.

La Secretaría también cree, a la altura de este momento, que el acuerdo político en el cual se avanzó de manera significativa el año pasado sigue siendo el mejor camino para encontrar una solución a la crisis de Haití. Si se dan los dispositivos que va a ordenar el Consejo Permanente, nosotros esperamos que con esas demandas, con las solicitudes que se hacen a todas las partes –al Gobierno, a la sociedad civil, a las iglesias– y si todos se comportan como la resolución del Consejo eventualmente lo va a indicar, podremos trabajar en la búsqueda de una solución final.

Si es que logramos llegar a una resolución política, y también si se da voluntad por parte de la oposición, ojalá que para la próxima Asamblea seamos capaces de resolver este tema, que no resuelve la crisis política ni social de Haití pero que sí, por lo menos, abre puertas y posibilidades a que mediante un diálogo nacional podamos empezar a recorrer un camino que permita el desarrollo de Haití y la atención de sus problemas fundamentales.

La Secretaría ve con muy buenos ojos el notable interés que todas las delegaciones han tenido por examinar la situación haitiana, por ver sus complejidades, por ver los alcances que han tenido los episodios de diciembre y por entender la gravedad del problema frente al cual nos encontramos. La Secretaría espera poder cumplir el mandato del Consejo; espera poder desarrollar la misión que se le solicita por parte de los países, y poder crear un clima que no conduzca, como están conduciendo los problemas de hoy, a un deterioro de la situación política, social y económica del país.

El Embajador Einaudi, el Secretario General, todos los miembros de nuestro *staff* seguirán trabajando con el mismo interés, con el mismo entusiasmo, con la misma dedicación con que lo

hemos hecho hasta ahora, particularmente el Secretario General Adjunto, para buscar una solución a este gravísimo problema político que ha encontrado Haití para su desarrollo democrático. Después de tantos años, de que ha regresado la democracia al país, en muchos de estos problemas no hemos logrado avanzar y ha habido inclusive retrocesos porque las permanentes dificultades políticas han generado también dificultades para la cooperación internacional en Haití.

De manera que eso es lo que tiene la Secretaría para señalar. Le agradecemos su dedicación a todas las misiones que han trabajado ya por varios días, y hoy durante todo el día, para alcanzar un proyecto de resolución que recoja todos los puntos de vista y, sobre todo, que exprese la enorme preocupación que todos los gobiernos tienen por la democracia haitiana y su deseo de contribuir a que esa situación se pueda resolver. Se ha hecho cita de nuestra Carta constitutiva, de la Carta Democrática Interamericana, de la resolución de nuestra Asamblea, todos elementos muy importantes que debemos tener presente en la Secretaría para asegurarnos de que nuestras actuaciones se den conforme al marco jurídico y político de nuestra Organización.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Secretario General, por su importante intervención y la información que nos ha brindado, además de sus reflexiones sobre el tema que nos ocupa. Me complace ahora ofrecer la palabra al señor Representante Permanente de Haití, distinguido Embajador Raymond Valcin. Tiene usted la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président.

J'aimerais tout d'abord commencer en exprimant, au nom de la Délégation haïtienne, les plus sincères remerciements au Secrétariat, au Secrétaire général, au Secrétaire général adjoint, ainsi qu'à tous les membres de son personnel qui ont inlassablement déployé des efforts qui ont permis de mettre en lumière les diverses avenues qui doivent être explorées, empruntées, pratiquées pour faciliter une sortie de crise dans mon pays.

Je crois que c'est dans cette perspective que le rapport qui a été présenté s'inscrit comme tel. Je crois que ce rapport est assez équilibré qui dénote... [Inaudible.]

El PRESIDENTE: Disculpe, señor Embajador, pero no tenemos traducción al español y no queremos perdernos ninguna de sus palabras. Le encarezco un segundo mientras se normaliza la situación.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: *Si usted quiere que yo...*

El PRESIDENTE: No, tenga la bondad de hablar en francés, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: *Yo voy a tratar de...*

El PRESIDENTE: No, no, tenga la bondad de hablar en francés...

EI REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: . . .^{2/}qu'il serait tout à fait de mise que nous ne nous laissions pas décourager par les difficultés qui sont réelles, qui ont été identifiées dans le cadre des différentes interventions effectuées par le Secrétariat lors des visites en Haïti. Je pense particulièrement qu'il ne faut pas que nous nous laissions influencer par les événements qui ont eu lieu à l'occasion du 17 septembre en Haïti parce que ce qu'il nous faut actuellement est surtout des blessures à panser. C'est une manière de panser nos blessures ; c'est une manière de colmater les brèches ; c'est une manière de rétablir la confiance.

Je saisis cette occasion pour envoyer des salutations spéciales à deux membres de l'opposition haïtienne qui étaient et qui sont encore présents. Je les identifie de l'autre côté. Je prends la liberté de vous demander de m'autoriser à leur dire que le Gouvernement de la République d'Haïti, Monsieur le Président, est tout à fait ouvert non seulement à la continuation du dialogue qui pourra conduire à la reprise des négociations qui sont nécessaires pour arriver à une sortie de crise, mais leur dire que le gouvernement est tout à fait disposé à créer ce climat de confiance dans le sens que le Président Aristide a indiqué son intention surtout d'œuvrer à construire des ponts de dialogue au lieu de créer des murs d'exclusion. Je crois que l'opposition très certainement a un rôle important à jouer et cette place qui est sienne va être très certainement davantage intéressante dans la perspective de la continuation et même du renforcement de la présence de l'Organisation des États Américains (OEA).

La Délégation haïtienne très certainement est encouragée de voir des pas importants s'effectuer pour arriver à redéfinir les modalités d'intervention de l'OEA dans notre pays. Et, dans cette même perspective, nous pensons que la résolution qui a été négociée pendant les trois, quatre, cinq derniers jours et, de façon intense, toute la journée d'aujourd'hui par les différentes délégations, est une indication très nette de l'intérêt que toutes les délégations ici présentes, tous les gouvernements de l'hémisphère continuent de manifester pour un règlement célère, définitif et équitable également de la crise en Haïti.

Dans cette perspective, je crois qu'il ne me reste tout simplement qu'à souhaiter que le climat de confiance, auquel j'ai fait référence pour ce qui a trait aux différents secteurs de l'opposition dans mon pays, soit également établi au niveau de la communauté internationale, la communauté régionale avec le Gouvernement de la République d'Haïti. La résolution que nous avons adoptée est tout à fait un pas dans la bonne direction.

Je crois que, pour terminer, il ne me reste qu'à remercier l'ensemble des représentants permanents et l'ensemble des délégations qui, durant ces jours derniers, ont accepté d'indiquer avec beaucoup de patience leur volonté de contribuer aux efforts orientés vers le rétablissement de la normalité, le rétablissement plutôt de la stabilité dans le pays comme tel. Je crois qu'il faut mentionner cet effort collectif qui a été réalisé. Je mets l'emphase sur la volonté et la contribution de toutes les délégations, mais vous me permettez de signaler de façon particulière l'esprit de flexibilité, de compréhension et de bonne volonté que la Délégation des États-Unis, l'Ambassadeur Noriega, l'Ambassadeur DeShazo et tous les membres de cette délégation ont démontré. Je crois qu'il est très important de le dire publiquement et de redire également la contribution inestimable et sans prix que l'Ambassadeur Shoman, au nom des pays des nations sœurs de la CARICOM, a fournie dans le cadre des discussions et échanges visant à sceller et consolider ce consensus qui nous a permis d'arriver à ce résultat d'adoption d'un projet de résolution, ou plutôt d'une résolution que ma délégation soutient

2. Grabación defectuosa.

tout à fait parce que, malgré ses imperfections, elle constitue un instrument nettement équilibré, nettement en mesure de répondre aux préoccupations de toutes les parties.

Je vous demande, au nom de la Délégation et du Gouvernement d'Haïti, de croire à l'infinie gratitude du peuple haïtien. Je n'ai plus grand chose à vous dire, si ce n'est de continuer à travailler dans cette direction. Avec toute notre bonne volonté, nous finirons par sortir de cette crise.

Merci, Monsieur le Président.

EL PRESIDENTE: Mil gracias, señor Embajador. Creo que todos hemos escuchado no solo con atención sino con emoción sus expresiones y confiamos en que se traduzcan en realidades y en hechos concretos que avancen hacia el objetivo por usted señalado.

El señor Embajador de los Estados Unidos ha solicitado el uso de la palabra.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chairman.

In this public meeting, let me restate the great satisfaction of my delegation that you have assumed this new responsibility as Chairman of this Council. You have already demonstrated a terrific amount of grace, facility, and effectiveness, and we look forward to working with you.

Mr. Chairman, I would ask that a written statement that I prepared for this meeting be made a part of the record of this meeting. Let me summarize the statement.^{3/}

In light of the continued humanitarian concerns in Haiti, the unresolved election issues, and the persistent political violence, in the view of my delegation, the inter-American community must take urgent measures to restore confidence so that the Organization of American States' negotiations can resume as soon as is reasonably possible. Our Secretary General has made it clear to us that he welcomes new instructions or a fresh mandate to continue his work—work for which we commend him and Assistant Secretary General Einaudi.

As delegations are well aware, my government has explored in recent weeks the advisability of applying the Inter-American Democratic Charter to the circumstances in which we find Haiti today. I believe that as an organization, we need to be very clear to ourselves and to the world that this charter is really the framework under which we do our work, day in and day out, since it was adopted on that fateful day of September 11.

However, invoking that charter in various circumstances does not always imply the application of sanctions on any country. As a matter of fact, it can be an important tool to help a country through a crisis. It was in that spirit that we sought a consensus to apply the Charter's tenets in the case of Haiti today. We have consulted, as delegations know, and concluded that a consensus doesn't exist to do that today. However, we think that it is just as important that we do something concrete today to demonstrate the will of this organization to continue to support the efforts of Haitians working in good faith to overcome the political impasse that has trapped their country.

3. Véase anexo.

My delegation has been pleased to work with various representatives, including the Ambassador of Haiti, to fashion a consensus resolution that would take advantage of this urgent meeting to provide the Secretary General with the instructions that he has requested on Haiti. This draft resolution is not perfect by any means, Mr. Chairman. I have already described how it falls short of our initial expectations, but it is the best that we could produce while working under the current circumstances within the spirit of consensus that benefits the work of this organization immensely.

I would also note that this draft resolution doesn't represent the final word on this subject, and it doesn't represent the final chapter in terms of our implementation of the Inter-American Democratic Charter in whatever circumstances in our hemisphere it is deemed appropriate.

The draft resolution that my delegation is pleased to present formally has been distributed by the Secretariat in English, Spanish, and French. It provides the Secretary General with the explicit mandate that he needs to redouble his efforts to field and deploy a permanent presence—for want of a better way of putting it—a mission in Haiti to continue to monitor events in that country. It also asks the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR) to make a visit within its area of competence and to report on the human rights conditions there.

The draft resolution, very importantly, generates the expectation within this body that the Haitian Government will take, continue to take, and complete specific concrete steps to restore a climate that will allow the negotiations there to resume as soon as possible. Rest assured that we will all be paying very close attention to the response of the Government of Haiti; we will take it at its word, and we will continue to assess progress that is made to complete the mandate laid out in this draft resolution.

Mr. Chairman, let me conclude on a technical note by pointing delegations to resolute paragraph 12. My delegation begs the indulgence of the others in making one small addition. After the words "Human Rights," we propose inserting "as well as those international NGOs with a recognized presence in Haiti," so that paragraph 12 would read:

12. To call upon the Government of Haiti to guarantee to the said OAS Mission under reference at paragraph 3 above and to the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR), as well as those NGOs with a recognized presence in Haiti, free and safe access to all elements of Haitian civil society, . . .

That addition to the draft resolution is important to my delegation because, as you know, my country is rich with do-gooders, and some of them have a terrific interest in doing good things in Haiti. They haven't always done that with total tranquility in their operations, and the purpose of this language is to create an expectation that the Haitian Government would, in its normal application of the rule of law, protect the interests and the safety of these international organizations that are there specifically to carry out a mandate contemplated here to help Haitian institutions and to strengthen democracy and democratic political parties.

I hope that two things will happen: that the Council will accept my proposed change and that I will not invite a torrent of similar changes. Perhaps I am asking too much, but I am counting on

your goodwill. Thank you very much, Mr. Chairman, and we hope that the delegations can support this consensus text. Well, I hope it represents a consensus.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador, por su presentación. Lo propio que por el proyecto de resolución en sí mismo. Consultaría si la breve enmienda sugerida por el distinguido Embajador de los Estados Unidos es aceptable. No hay objeción. La consideramos aprobada sin dar martillazo alguno.

Tiene la palabra el distinguido Embajador de Nicaragua.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Gracias, señor Presidente. En primer lugar, presento mi saludo a todos los Representantes aquí presentes, a la Secretaría General, al señor Secretario General Adjunto, con motivo de Año Nuevo.

Hablo como Coordinador del GRUCA, el grupo de Embajadores de Centroamérica, Panamá, Santo Domingo y Belice, función que he asumido a partir del 1 de enero. Y quisiera expresar en nombre de este grupo de Embajadores nuestro reconocimiento a los enormes esfuerzos realizados por la Secretaría General y por el Secretario General Adjunto para encontrar una solución al problema de Haití.

Pero esta tarde quisiéramos también agregar un reconocimiento al trabajo realizado por el Embajador Noriega, por el Representante del Canadá, por CARICOM, por el grupo ALADI y también al espíritu conciliador que se ha expresado en las palabras del honorable Embajador de Haití.

Señor Presidente, hemos leído este documento y en los aspectos generales y sustantivos estamos totalmente de acuerdo. Usted se me adelantó también en que estamos de acuerdo con la enmienda introducida por el Embajador Noriega. Por lo tanto, para ser breve, y estoy seguro de que esa es la máxima aspiración de los Representantes, ser breves en este momento, en nombre del grupo de Embajadores centroamericanos, de la República Dominicana y de Belice, manifiesto que nosotros estamos de acuerdo totalmente con el texto presentado, que se podría llamar la versión de las 6:30 p.m.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Mil gracias, señor Embajador. Tiene la palabra la distinguida Embajadora de Belice.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE BELICE: Thank you very much, Mr. Chairman. For a minute there, I was a little concerned that as a member of GRUCA I may not be agreeing with myself as a member of CARICOM, but I am happy to tell you that that is not so. [Risas.] Therefore, I speak very comfortably as the Coordinator of the CARICOM group.

I would like to commence by thanking you, Mr. Chairman, for your very deliberate and judicious management of the events of this historic day. I look at my watch and realize that some delegations have been here for almost 12 hours now, and I think that we have done a Herculean task. I think we have gone very far toward answering that irresistible but important cry that the events occurring in Haiti have brought to our attention.

I would like to thank Ambassador Valcin and his delegation not only for their kind words, but for their patience and openness, which have allowed us to come very, very far in our task today. I would also like to thank the U.S. Delegation for its spirit of realizing that we work always in consensus, for its openness, for its flexibility, and for agreeing to consider the views that we've all held at one time or another in the room today. I must say, Ambassador Noriega, that many of us think that this is in large part a tribute to you personally. I would be remiss if I didn't draw attention to that fact.

Of course, none of this is ever possible without the kind assistance and efforts of the Secretary General, the Assistant Secretary General, and all those at the Secretariat who always make our task easier and more pleasant.

Having said all of that, I would like to say that CARICOM's position on Haiti has always been one of deliberation and of recognition of the gravity of the situation in Haiti and the events that occur in that country. I note with pleasure the presence of members of the opposition in Haiti, and I note with particular pleasure the very kind words of the Delegation of Haiti in regard to their presence here.

The delegations of CARICOM support the draft resolution before us, and the Delegation of Belize would like to call on all delegations to support, without further amendment—substantive or technical—the draft resolution on the table.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Mil gracias, señora Embajadora. Tiene la palabra el distinguido Embajador de Antigua y Barbuda.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE ANTIGUA Y BARBUDA: Thank you, Mr. Chairman.

Given the lateness of the hour, my delegation will ask that the prepared statement that we have here be read into the record.⁴ But we could not conclude without expressing our gratitude to the Ambassador of Belize for the leadership of the group of which my delegation is a part. I wanted to make an explicit reference to that. Thank you, and I hope that my written remarks will be read into the record.

El PRESIDENTE: Así se hará, señor Embajador. Mil gracias. El señor Embajador del Canadá tiene la palabra.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you, Mr. Chairman.

I won't repeat the remarks that I made during the private meeting, but I do want, for the record, to again commend the U.S. Delegation for its initiative in bringing this draft resolution forward. I also commend the other representatives who have worked so arduously to improve it, in particular my colleague Ambassador Valcin of Haiti, who has demonstrated a great deal of patience, forbearance, and constructiveness in putting this draft resolution together.

4. Véase anexo.

It is not perfect; if it were perfect, then we wouldn't have agreement. It does what is necessary; it gives you, Mr. Secretary General, the mandate that you require to act in Haiti. And that's why we are here; we can't allow this organization to sit quietly while things are happening as they are in that troubled country.

So having said that, I am pleased to say that my delegation will support this draft resolution, and we look forward to supporting its implementation.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Mil gracias, señor Embajador. Tiene la palabra el distinguido Embajador del Brasil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente.

Senhor Presidente, eu estou falando aqui em nome do Grupo ALADI, um poder que não me foi conferido, mas que eu usurpei. Por essa razão, se algum dos meus colegas Embaixadores do Grupo ALADI não concordar com o que eu vou dizer aqui, ao final considere como sendo a palavra do Embaixador do Brasil.

Eu queria portanto dizer que o nosso grupo vê com enorme satisfação a aprovação, pelo Conselho Permanente, desta resolução sobre a situação no Haiti. A resolução, na nossa opinião, congrega alguns dos mais importantes elementos: foi elaborada e negociada com a participação evidente e clara do Governo do Haiti, através de seu governador, a quem eu presto a minha saudação; com a participação ativa da Delegação dos Estados Unidos e do seu Embaixador, Embaixador Noriega; e também evidentemente com a aceitação – e isto é muito importante – dos seus termos pelo Senhor Secretário-Geral. De modo que, com o apoio que tivemos também do grupo do Caribe, estão dadas todas as condições para que essa seja uma resolução aceitável para o nosso grupo.

Digo mais: figuram nela todos os elementos que nós, do Grupo ALADI, consideramos numa reunião hoje de manhã como importante de figurarem na resolução. De maneira que, para concluir e não ser muito longo, queria reiterar o apoio total do nosso grupo regional a esta resolução, que é uma boa resolução.

Aqueles que se preocuparam com o fato de que a Carta Democrática Interamericana não teria merecido uma presença mais marcante, eu quero dizer, e agora falo como Delegação do Brasil, que ao ler esse documento, eu sinto o cheiro da Carta Democrática Interamericana, e devo dizer que é um cheiro muito bom. De maneira que é com grande prazer que mais uma vez dou o apoio formal do meu grupo, o Grupo ALADI, a esse documento.

Obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Observo que no hay otra petición de uso de la palabra. El distinguido Embajador del Brasil ha cerrado “con broche de oro” esta sesión.

Entiende la Presidencia que el proyecto de resolución sobre la situación en Haití ha sido aprobado por consenso. ¿Es así? ¡Así es! [Aplausos.]^{5/}

5. Resolución CP/RES. 806 (1303/02) corr. 1, anexa.

ANEXOS

RESOLUCIÓN APROBADA

OEA/Ser.G
CP/RES. 806 (1303/02) corr. 1
16 enero 2002
Original: inglés

CP/RES. 806 (1303/02)

LA SITUACIÓN EN HAITÍ

EL CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,

PROFUNDAMENTE PREOCUPADO por la violencia en Haití, en particular los sucesos del 28 de julio y 17 de diciembre de 2001 y días siguientes, y el deterioro de la situación política, económica y social en ese país;

PREOCUPADO por el impasse actual de las negociaciones para resolver la prolongada crisis política;

VISTO el Quinto Informe de la Misión de la Organización de los Estados Americanos: “Progreso hacia un acuerdo inicial” (CP/doc.3541/02);

RECORDANDO que la Asamblea General, mediante resolución AG/RES. 1831 (XXXI-O/01), reiteró su profunda preocupación por la continuación de la crisis política en Haití, surgida de irregularidades en las elecciones del 21 de mayo de 2000, y encomendó al Secretario General que redoblara sus esfuerzos para contribuir a la solución de la crisis política en Haití, a su desarrollo social y económico, al fortalecimiento de la democracia y al respeto de los derechos humanos en ese país;

RECORDANDO TAMBIÉN que el Consejo Permanente, mediante resolución CP/RES. 772 (1247/00), del 4 de agosto de 2000, a solicitud del Gobierno de Haití autorizó al Secretario General a encabezar una Misión a Haití para “identificar, con el Gobierno de Haití y otros sectores de la comunidad política y civil, las opciones y recomendaciones destinadas a resolver, a la mayor brevedad posible, dificultades como las que han surgido de las diferentes interpretaciones de la Ley Electoral, y a seguir fortaleciendo la democracia en ese país” y que desde entonces se han realizado varias misiones con ese propósito;

TENIENDO EN CUENTA:

Que la Carta de la OEA establece que la democracia representativa es condición indispensable para la estabilidad, la paz y el desarrollo de la región y que uno de los propósitos esenciales de la Organización es promover y consolidar la democracia representativa dentro del respeto al principio de no intervención;

Que la Carta Democrática Interamericana, adoptada por la Asamblea General en el período extraordinario de sesiones celebrado en Lima, Perú, el 11 de septiembre de 2001 establece que los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla; y que “son elementos esenciales de la democracia representativa, entre otros, el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales; el acceso al poder y su ejercicio con sujeción al estado de derecho; la celebración de elecciones periódicas, libres, justas y basadas en el sufragio universal y secreto como expresión de la soberanía del pueblo; el régimen plural de partidos y organizaciones políticas; y la separación e independencia de los poderes públicos”;

TOMANDO NOTA de la condena por el Presidente Jean-Bertrand Aristide a la violencia de cualquier origen, las declaraciones del Secretario General respecto de los sucesos del 17 de diciembre de 2001 y posteriores actos de violencia, y los comunicados de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre los ataques y amenazas contra periodistas;

TOMANDO NOTA TAMBIÉN de que el Gobierno de Haití ha iniciado una investigación de los hechos del 17 de diciembre de 2001, que incluyen un ataque contra el Palacio presidencial y actos de violencia perpetrados contra las sedes de los partidos políticos y las residencias de particulares;

CONVENCIDO de que el deterioro de la situación política en Haití, que recientemente condujo a los hechos violentos del 17 de diciembre de 2001, demuestra que hay una necesidad urgente de fortalecer las instituciones de la democracia representativa en ese país;

ALENTADO por el interés y disposición expresados por el Gobierno de Haití de colaborar con la comunidad internacional en los empeños por resolver la continua crisis política en Haití; y

TOMANDO NOTA de la decisión de la CARICOM de enviar con urgencia a Haití una misión especial de alto nivel para evaluar la situación en ese país,

RESUELVE:

1. Condenar la pérdida de vida y la destrucción de la propiedad que ocurrió como resultado de los sucesos del 17 de diciembre de 2001.

2. Instar al Gobierno de Haití, a todos los partidos políticos, a la sociedad civil y a otras instituciones pertinentes de la sociedad haitiana a que condenen todas las formas de violencia política y se esfuercen por eliminarla.

3. Acompañar el interés y disposición del Gobierno de Haití de trabajar conjuntamente con la comunidad internacional para encontrar una solución a la actual crisis política mediante el establecimiento de una Misión de la OEA, de conformidad con la resolución AG/RES. 1831 (XXXI-

O/01) de la Asamblea General de la OEA, a fin de trabajar dentro del espíritu de la Carta de la OEA y la Carta Democrática Interamericana.

4. Exhortar al Gobierno de Haití a que prosiga con diligencia todos los esfuerzos para restablecer el clima de seguridad que es condición necesaria para reanudar las negociaciones auspiciadas por la OEA, entre ellos:

- a. la realización de una investigación rigurosa e independiente de los sucesos relacionados con el 17 de diciembre de 2001;
- b. el enjuiciamiento y, cuando corresponda, la destitución de toda persona que se compruebe que haya sido cómplice en la violencia del 17 de diciembre de 2001 y días siguientes;
- c. la realización de una investigación rigurosa de todos los crímenes políticamente motivados;
- d. la indemnización de organizaciones y personas que sufrieron daños y perjuicios como resultado directo de los actos de violencia del 17 de diciembre de 2001;
- e. una invitación a la OEA a que envíe a Haití representantes para investigar y evaluar la situación y asistir al Gobierno y pueblo de Haití a fortalecer su sistema e instituciones democráticos; y
- f. una invitación a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para que lleve a cabo una visita in situ a Haití.

5. Encomiar al Secretario General por sus constructivos empeños, que se detallan en el Quinto Informe de la Misión de la Organización de los Estados Americanos: “Progreso hacia un acuerdo inicial” (CP/doc.3541/02).

6. Exhortar a la comunidad internacional a prestar apoyo efectivo y concreto al Gobierno de Haití, la sociedad civil haitiana y los partidos políticos democráticos que actúan de acuerdo con la Constitución haitiana y el estado de derecho, con objeto de fortalecer las instituciones democráticas de Haití.

7. Exhortar al Gobierno de Haití y a todos los partidos políticos a que, con apoyo de la sociedad civil y otras instituciones pertinentes de Haití, reanuden como cuestión de urgencia las negociaciones auspiciadas por la OEA tan pronto las condiciones lo permitan, con miras a lograr un acuerdo para resolver la crisis política en Haití.

8. Reafirmar el mandato conferido al Secretario General mediante la resolución AG/RES. 1831 (XXXI-O/01) y encomendarle que, en consulta con la CARICOM y el Grupo de Amigos de Haití, continúe sus gestiones para contribuir más a fondo a la solución de la actual crisis política en Haití por medio de:

- a. el seguimiento de los eventos en Haití, incluido el respeto de los elementos esenciales de la democracia representativa, y del cumplimiento de cualquier acuerdo que resulte de las negociaciones auspiciadas por la OEA; y
- b. asistencia al Gobierno de Haití para el fortalecimiento de sus procesos e instituciones democráticos.

9. Encomendar al Secretario General que asigne expertos técnicos a la Misión de la OEA en Haití para asistir al Gobierno a avanzar y fortalecer el proceso político institucional democrático.

10. Encomendar al Secretario General que, a medida que se avance para alcanzar una solución sostenible a la crisis derivada de las elecciones del 21 de mayo de 2000, continúe trabajando conjuntamente con los Estados Miembros hacia la normalización de las relaciones entre Haití y la comunidad internacional, especialmente las instituciones financieras internacionales, y que informe sobre el progreso registrado.

11. Solicitar a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que, en su esfera de competencia, emprenda una visita in situ a Haití para consultar con la sociedad civil, los partidos políticos y el Gobierno de Haití a fin de analizar las condiciones actuales y los sucesos relacionados con el 17 de diciembre de 2001 e informar al respecto.

12. Exhortar al Gobierno de Haití a que garantice a la Misión de la OEA mencionada en el punto 3 y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, así como a las organizaciones no gubernamentales internacionales con una presencia reconocida en Haití, acceso libre y seguro a todos los elementos de la sociedad civil haitiana, incluidos la prensa y los partidos de oposición.

13. Exhortar al Grupo de Amigos de Haití, establecido de conformidad a lo dispuesto por la AG/RES. 1831 (XXXI-O/01), integrado por Estados Miembros y Observadores Permanentes interesados, a que continúen asistiendo al Secretario General en estos empeños.

14. Encomendar al Secretario General que presente un informe provisional al Consejo Permanente lo antes posible, pero a más tardar el 31 de marzo de 2002, y un informe completo a la Asamblea General en su trigésimo segundo período ordinario de sesiones sobre la ejecución de esta resolución.

15. Solicitar al Secretario General que transmita esta resolución al Secretario General de las Naciones Unidas.

PREPARED STATEMENT BY AMBASSADOR ROGER F. NORIEGA,
PERMANENT REPRESENTATIVE OF THE UNITED STATES,
TO THE SPECIAL MEETING OF THE PERMANENT COUNCIL
HELD ON JANUARY 15, 2002,
ON THE SITUATION IN HAITI

Thank you, Mr. Chairman. Let me begin by recognizing this as your first meeting as Chairman of the Permanent Council. My delegation takes great satisfaction in knowing that you will carry out these important duties with the distinction and efficiency that are a mark of your work here. We also acknowledge the Ambassador of Dominica for his excellent service as the presiding officer of this Council.

Mr. Chairman, OAS efforts to facilitate a negotiated solution to the political impasse in Haiti were dealt a severe blow by the December 17 attack on the National Palace and the ensuing mob violence against opposition parties and their supporters.

In the current atmosphere of insecurity and distrust, it is quite understandable that parties are reluctant to resume negotiations. In the period during which the OAS has labored in earnest to help Haiti, this Organization has disarmed tens of thousands of guerrillas, trained hundreds of persons to remove tens of thousands of landmines, helped resolve thorny political issues or resolve historical border disputes involving perhaps a dozen member states. The OAS has taken on these tough tasks and succeeded.

Even in Haiti, the OAS and its members played an essential role in helping Haitians end decades of brutal authoritarian rule. The OAS again intervened when Haiti's nascent democracy was threatened by a military regime and helped to restore the democratically elected government.

However, eight years later, democracy is again threatened and the problems in Haiti appear as intractable as ever.

All of the governments represented here have made a solemn commitment to one another and—more importantly—to their own people, to defend and promote all of the essential elements of representative democracy. For that reason, it is with much regret that we note that, despite 10 years of work by this Organization and many of the governments represented here, the Haitian people are not much closer to democratic order than they were a decade ago. Of course, we can hardly hold the eight million Haitian people responsible for this failure, because they have paid the dearest price for these continuing political failures and abuses.

In the last few months and weeks, several of our countries have witnessed unrest or political crises of their own. Democracies will always face these challenges, because government by imperfect people will never be perfect.

However, it is sad but true that the events of December 17 in Haiti were not an isolated episode but yet another example of the absence of rule of law in that sister republic. We are not doing the Haitian people any favors by making excuses for the repeated failure of their political leaders and their government.

My delegation is not asking the OAS to walk away from Haiti. Quite the contrary. But, we do expect this Organization to make clear-headed judgements about who is responsible for the political crisis in Haiti.

We also expect and challenge the Haitian Government and its political leaders to make the most of the opportunities that the inter-American community has offered. Moreover, Haiti's Government owes a spiraling political debt to its own people.

In light of continued humanitarian concerns, unresolved election issues, and persistent political violence, the inter-American community must take urgent, dramatic measures to restore confidence so that the OAS negotiations can resume as soon as reasonably possible.

The Secretary General has made clear to us that he requires "new instructions" or a "fresh mandate" to continue his work—work for which we commend him and Assistant Secretary General Einaudi.

As delegations know, my government has explored the advisability of applying the Inter-American Democratic Charter. We, as an organization, need to be very clear to ourselves and to the world. Invoking the Charter would not contemplate the imposition of sanctions on Haiti.

Quite the contrary, we believe that using the Charter would advance our common efforts to help Haitians emerge from the current dangerous impasse—which is required to restore Haiti's full relationship with the community of democracies and the international financial institutions.

The Democratic Charter enshrines the mutually-agreed-upon commitment of all member states to uphold "representative democracy" and to take adequate measures to ensure the protection of human rights and to permit the exercise of political rights by all individuals.

The Democratic Charter provides a framework for making judgements about whether any member state is living up to its commitment to protect the "essential elements" of democracy.

In recent days, my delegation has consulted with many others to consider how best to proceed. A good number of delegations have expressed their support for applying the provisions of the Charter at this morning's meeting. Perhaps as many have indicated that they do not have sufficient information to join a consensus in invoking the Charter.

However, most delegations were eager that this special meeting of the Permanent Council produce concrete results that advance our common objective of resolving the political unrest in Haiti.

As such, my delegation has worked with the Ambassador of Haiti and several delegations to draft a consensus resolution that takes advantage of this urgent meeting to provide the Secretary General with the instructions he has requested on Haiti.

PREPARED STATEMENT BY AMBASSADOR LIONEL A. HURST,
PERMANENT REPRESENTATIVE OF ANTIGUA AND BARBUDA,
TO THE SPECIAL MEETING OF THE PERMANENT COUNCIL
HELD ON JANUARY 15, 2002,
ON THE SITUATION IN HAITI

Mr. Chairman,

My delegation wishes to express its full support for the eloquent statement made by the distinguished Ambassador of Belize on behalf of the countries of the CARICOM, which includes my own. Antigua and Barbuda thanks the USA for requesting this special meeting of the Council to address the situation in Haiti and for the draft resolution that has been placed before us.

Very briefly, my delegation wished to add its voice to this debate by applauding Haiti. Its delegation's willingness to collaborate in the effort to overcome the impasse created by the attempted coup of December 17, 2001, and the subsequent reprisals, wins it applause.

My government has never lost sight of the fact that the struggle in Haiti, when reduced to its barest minimum, is a fight for human dignity. It is what President Aristide calls a desire to move his people "from misery to poverty" in the first instance.

Unlike many other countries in the Caribbean, Haiti attracts—at this time in its history—very little foreign direct investment. Therefore, Haiti must turn to the international financial institutions for the imported capital it requires to jump-start its economy. The continued denial of access to those funds that have been set aside for Haiti is, in my government's view, an underlying cause for the instability made manifest in Haiti today. Stifling poverty and all its ramifications serve only to perpetuate despair and to make men desperate.

There are a few actors who seem to believe that a continued denial of access to these necessary funds will serve their ambitions. It is both a political miscalculation and abnormal human cruelty. Extreme poverty, the absence of dignity, omnipresent illiteracy, and early death can serve the interests of no-one, though it furthers the ends of evil.

Since we are about to celebrate the birthday of a great international legend, let me remind our Haitian brethren of Martin Luther King's invocation when he faced even greater hostility and the prospect of internecine violence. "Time," he said, "is cluttered with the wreckage of individuals and communities that surrendered to hatred and violence. For the salvation of our nation and the salvation of mankind, we must follow another way."⁶

Haiti must follow another way if it is to find salvation. Haiti's glorious history, its successful war conquering slavery 200 years ago, has been paramount in defining Haiti's response to challenges it faces. Yet, the hostile world that was once encamped against Haiti is gone, and Haiti must now choose a different path that will take it into a new century and a new reality. There is no salvation in violence and insecurity.

6. Martin Luther King, *Where Do We Go From Here: Chaos or Community?* (New York: Harper and Row, 1967), 65.

If history forces my delegation to concede that there was a time when armed insurrection and random acts of violence could serve the cause of freedom, now is not the time. The power of reason is a better servant of justice. It must prevail.

Antigua and Barbuda would entreat its Haitian brethren, all of them, to end their public bickering, to accept the will of the Haitian masses, to learn to compete for influence and power by resort to reason, and to demonstrate wisdom by acceptance of a system of distribution of political power. There is no justification for violence and endless machinations that leave Haiti mired in a pool of poverty and disgrace.

Haiti has the support of the states at this table, and that is an asset that it must not and cannot squander. Thank you.

AC00630T01

ISBN 0-8270-4496-8